

LECCION 71.

AUSTRIA, DESDE LA PAZ DE HUBERTS-
BURG, HASTA LA ACCESION DE
FRANCISCO II.

1. TERMINADA la guerra de siete años, se dedicó Maria Teresa á mejorar el interior de sus estados. Su marido Francisco, aunque amado de la emperatriz, solo fué emperador en el nombre. Ella fundó academias, reformó las escuelas, fomentó las fábricas con premios, y restringió varios abusos feudales. Tambien abolió el peligroso privilegio de la inmunidad, los horribles excesos de la Inquisicion, la tortura y la sociedad de los Jesuitas. Fué escandaloso que tomará parte en la iniqua desmembracion de Polonia, despues que defendió tan larga y energicamente la integridad de sus estados.

2. Sucedióla José II, su hijo, (1780) aunque habia sido electo emperador en 1765. Presto se vió que meditaba grandes mudanzas y reformas, pero anduvo imprudente y precipitado. La diversidad y estension de sus dominios resistian la ejecucion de sus planes para la consolidacion y arreglo del imperio. Mientras vivió su madre, le contuvo; pero luego se entregó libremente á su espíri-

tu fogoso. Viajó por Europa á fin de saber el verdadero estado de los hombres en todos los rangos y situaciones de la vida. Libre de toda pompa y aparato, buscaba la sociedad de personas inferiores, y animaba á todos á informarle sobre lo que les interesaba. Ningun monarca despues de Pedro el Grande habia afanado tanto para instruirse de todo por sí mismo.

3. Sus dominios contenian un poblacion de 24.000.000, con gran variedad de leyes, costumbres, religion é idioma; y las clases inferiores se hallaban sujetas á muchas restricciones, á consecuencia del vasallage en que aun los tenian sus señores feudales. Dominaba la religion católica, y el clero tenia riquezas y mucho influjo. Maria Teresa habia conocido los abusos y mostrado excelentes disposiciones para corregirlos; pero habia procedido con moderacion y prudencia. No así José; deseaba tanto destruir las distinciones, que insistió entre otras disposiciones en que se hablase un solo idioma en todo el imperio, aunque se usaban en él diez. Destruyó los sistemas antiguos antes de estar bien preparado para establecer los nuevos, y la confusion y disgustos del intervalo destruian todo efecto favorable de la mudanza. En todas estas innovaciones tendió al aumento del poder imperial, y desagradó especialmente á los

Húngaros, fieles apoyos de su madre, con tocar á sus leyes y costumbres, y ofender algunas de sus preocupaciones mas caras.

4. Aunque era católico, se mostró muy poco atento á la autoridad del Papa. Sujetó los monasterios á la jurisdiccion episcopal, suprimió muchos y limitó en los otros el número de frailes y monjas. Abolió los privilegios de la primogenitura; declaró que el matrimonio no era mas que un contrato civil, y dió á los bastardos facultad de heredar. La mas sábia de sus innovaciones fué el edicto que estableció la tolerancia de todos los disidentes de la religion católica. (1781) Estas y otras medidas de intervencion en materias eclesiásticas alarmaron tanto al papa Pio VI, que hizo un viage á Viena á reclamarle personalmente; pero no pudo alterar las opiniones de José, ni variar su conducta.

5. Del mismo modo abolió el vasallage feudal, sin indemnizar á los señores, y al jactarse de haber puesto término á su esclavitud, sujetó á los emancipados á impuestos tan arbitrarios, que se convencieron muy luego de que su libertad era ilusoria. Mostró ciertamente gran mérito en proteger las artes, letras, comercio y fábricas; fundó muchas escuelas y universidades, bibliotecas públicas, laboratorios y observatorios; mejoró los caminos, hizo abrir canales y estableció puertos

libres. En 1784 obtuvo permiso de la Puerta para navegar en los mares turcos, lo que proporcionó á sus vasallos húngaros un vasto comercio por el Danubio; mas esto duró poco. Quiso cambiar los Países-Bajos por Baviera; pero Federico II le frustró este proyecto, uniéndose con varios príncipes alemanes. A no ser por esto, habria formado con tal adquisicion una línea seguida de territorio desde las fronteras de Turquía hasta el Mediterráneo.

6. En 1788 atacó á Turquía. Habia proyectado la desmembracion total del imperio otomano, en combinacion con la emperatriz de Rusia, á la que lisongéó con ir á visitarla en Crimea. Pero fué desgraciado, y se retiró de la contienda mal visto de todos. En 1789 se renovaron las hostilidades, y las fuerzas combinadas de Rusia y Austria ganaron al gran visir la importante batalla de Rímnik. Loudon tomó á Belgrado; pero Inglaterra, Holanda, y Prusia se alarmaron, y distrajerón de Turquía la atención de José, fomentando las agitaciones de los Países-Bajos.

7. En ninguna parte de sus dominios se habian recibido peor sus medidas reformadoras. Aquellas provincias, regidas por distintas leyes y costumbres, no podian tolerar que se las redujese á un sistema único de administracion, que empezaba por la súbita y violenta

ta abolicion de muchas instituciones y formas que el tiempo habia consagrado á los ojos del pueblo. Hasta los gobernadores se pusieron de parte de los refractarios, y repugnaron ejecutar un sistema tan contrario á los sentimientos generales, y aun mas á los de las personas de mas influjo, como el clero y los magistrados. Hubo turbulencias y sediciones, y pidieron socorro á Francia, como garantizadora de sus libertades.

8. José tomó al principio un aspecto de rigor é inflexibilidad, poco adaptada á las circunstancias; mas al fin tuvo que ofrecer el abandono de las partes objeccionables de su nuevo sistema, y restablecer la constitucion antigua. Ya la poblacion estaba dividida en dos partidos de patriotas y realistas, y muy luego se vió la superioridad de los primeros. En noviembre de 1789 los estados reunidos en Gante declararon su independenciam, y los soldados empezaron á unirse al pueblo. En diciembre los estados asumieron la soberania, y presto los imitaron los de las otras provincias. Formóse una union federal bajo el nombre de Estados Unidos Bélgicos, y se reunió el 11 de enero de 1790 un congreso de diputados para dirigir el nuevo gobierno.

9. El emperador vió rechazadas con menosprecio sus proposiciones de reconciliacion y de paz, y no pudo lograr auxilio de otros

estados para reducir á obediencia á sus vasallos rebeldes. En otras partes de sus dominios, y en particular en Hungría, se manifestó el mismo espíritu de oposicion, que se exaltó por iguales medidas severas del emperador, hasta que este sintió que se le acababa la vida. Entonces trató de volver sobre sí, y calmar la irritacion de los Húngaros ofendidos; pero ya era tarde. Las agitaciones constantes de su carrera política habian debilitado la constitucion de José, y murió á la edad de 49 años. (Febrero de 1790) Ejemplo memorable de que no basta á los legisladores el deseo de lo mejor, y de que aun para hacer bien á los pueblos, se necesita de estrema prudencia y meditacion sobre los medios, pues las reformas intempestivas y atropelladas producen efectos contrarios á los que se proponen los génius benévolos de sus autores. Las ideas de José II eran grandes y saludables, y al ponerlas en práctica consumió su vida en hacer su desgracia y la de sus pueblos.

10. Sucedióle su hermano Leopoldo II, que antes habia administrado sabiamente sus estados de Toscana. Logró calmar con prudencia el descontento y la confusion de sus nuevos súbditos con devolver á muchos sus antiguos privilegios, y revocar las innovaciones irritantes de José. Con su conducta fir-

me á la vez y conciliadora tranquilizó á los Húngaros, que parecian haber adoptado muchos principios democráticos de los Franceses, y recobró el afecto de los grandes y del pueblo.

11. No así en los Países-Bajos. Inglaterra, Holanda y Prusia ofrecieron su mediación; pero Leopoldo apoyado en su poder y estrechas conexiones con Francia, prefirió usar la fuerza. Logró restablecer la autoridad imperial; pero el gérmen del resentimiento quedó vivo en los animos de los Belgas, y se mostró muy luego, cuando los progresos de la revolución de Francia causaron en el país nuevos trastornos.

12. La posición de Leopoldo fué muy árdua en los primeros años de la revolución francesa. Las aflicciones de la familia real, cuya reina era su hermana, debieron afectarle fuertemente, al paso que muchos estados Germánicos, invadidos por el decreto de la asamblea nacional para abolir los privilegios feudales, le interpelaron para que los protegiese, como cabeza del imperio, en cumplimiento de los deberes que se impuso al aceptarlo. Respecto á la familia real de Francia, sus primeros planes y los del rey de Prusia fueron imprudentes, y la comprometieron mas. Los revolucionarios franceses no eran hombres que se habian de intimidar por ma-

nifiestos amenazadores. Pero apenas tuvo mas parte en la guerra con Francia que haberse aliado con el rey de Prusia, (1792) conforme á la convencion de Pilnitz, celebrada el año anterior. A pocos dias murió Leopoldo, dejando el trono á su hijo Francisco II.

LECCION 72.

REVOLUCION DE LAS COLONIAS INGLESAS EN AMERICA, HASTA LA DECLARACION DE INDEPENDENCIA.

1. ENTRAMOS en la parte mas interesante de la historia moderna, que en adelante va á tener unidad. Todas las transacciones y sucesos futuros pueden referirse á los progresos de la vasta reaccion de principios contra errores, y la lucha de la tiranía heredada contra la magestad eterna de los pueblos.

2. Ya hemos bosquejado la historia de los establecimientos ingleses en América. Réstanos decir algo de sus progresos posteriores, que explique y facilite la inteligencia del gran cuadro de la revolución. Los fundadores de las colonias fueron en lo general hombres de almas fuertes y exaltables, fugitivos de la opresion religiosa y civil que los abrumaba en su patria. Animados por el fanatismo ardiente de la libertad religiosa, transmitieron á sus hi-

jos estos sentimientos, y las simpatias naturales hácia la libertad política, compañera inseparable de aquella. Sus gobiernos, dirigidos por asambleas legislativas, respiraban este espíritu, fomentado y sostenido por la sencillez patriarcal de sus costumbres. La base de su organizacion social era la igualdad de rangos, establecida por el infortunio entre proscriptos transportados á un suelo erial, sin mas distinciones que las verdaderas que producen el valor, el saber y la industria. Dominaba además la religion protestante, tan conforme á la democracia en sus formas y espíritu, y sus ministros pobres y sin gerarquía, habian heredado de sus padres el odio á la opresion de que habian sido víctimas. Asi la libertad era una divinidad que adoraban sin imágenes visibles, y los votos de la devocion y del patriotismo subian unidos al trono del Omnipotente.

3. Empero, por una contradiccion que parece monstruosa, y es muy natural para quien haya meditado sobre el espíritu del fanatismo religioso, estos mismos hombres perseguian cruelmente á cuantos disentan de sus opiniones teológicas. Rhode-Island debió su fundacion á esta intolerancia insensata. Además, hubo una época de infatuacion para la Nueva Inglaterra, (1692) en que espiraron en el suplicio varias personas acusadas de tener

comunicacion con los espíritus invisibles; sin que ni el sexô ni la edad bastasen á proteger contra los efectos sanguinarios de este frenesí lamentable.

4. Al negar la naturaleza á los Americanos los metales preciosos que acumuló en otras regiones del mismo hemisferio, les hizo un presente mas sólido, obligándolos á explotar otras fuentes mas seguras de riqueza y felicidad en la agricultura, las artes y la actividad comercial, que inspiraron al pueblo el principio de todas las virtudes sociales en la moderacion y el hábito del trabajo, y produjeron la igualdad aproximada de fortunas, que tanto contribuye á la pureza de costumbres y fácil marcha de las instituciones libres. Asi los Americanos del Norte, bajo un cielo rigoroso y en un suelo menos fértil que el del resto de América, habian hecho progresos superiores en poblacion, industria, educaion, y en fin, en todos los ramos que constituyen la civilizacion y madurez de un pueblo.

5. El estado continuo de alarma y frecuentes hostilidades con los Franceses y los Indios, habian familiarizado á los Americanos con los peligros y azares de la guerra. Llenos del sentimiento de sus derechos, no consideraban facultad de imponerles contribuciones en el parlamento ingles, donde no tenian representacion alguna. Ya el espíritu de in-

dependencia se habia manifestado en las disensiones enérgicas de algunas asambleas con los gobernadores, y varios actos impolíticos del gobierno ingles, aunque se revocaron, habian encendido mas y mas la irritacion pública. En estas circunstancias se estableció el papel sellado para las colonias por un acto del parlamento. (1764) Hubo una oposicion violenta, y fué preciso revocarlo, pero se substituyó un impuesto sobre el té. Las asambleas provinciales protestaron energicamente, y se las disolvió. Entonces se acordó no recibir mas mercancías inglesas. En Boston hubo un tumulto, y algunos soldados hicieron fuego al pueblo. Para honor eterno de los Americanos fueron absueltos por jurados bostoneses, y defendidos por los gefes de la oposicion. (1770) En la misma ciudad se echaron al mar los cargamentos de té que enviaba la compañía de la India, y Nueva-York y Charleston resistieron la entrada de los suyos. El gobierno ingles irritado, cerró el puerto de Boston. (1774) Entonces la asamblea de Virginia acordó la convocacion de un congreso general en Filadelfia, y todas las demas la aprobaron. La de Massachusetts, presidida por Hancock, armó 12.000 milicianos, y acopió municiones de boca y guerra.

6. El congreso general se juntó en Filadelfia, (4 de setiembre 1774) decretó la resisten-

cia armada de las colonias si se sostenian por la fuerza los últimos actos del parlamento, y publicó la *declaracion de los derechos*, monumento de su magnanimidad y sabiduria. El parlamento declaró á Massachusetts en estado de rebelion. Entretanto las milicias americanas batieron en Lexington un destacamento ingles que fué á recoger las armas reunidas cerca de Boston, (19 de abril) y este primer choque decidió la marcha de la revolucion. Toda la Nueva Inglaterra tomó las armas, y los Ingleses fueron sitiados en Boston. En una de sus salidas se dió la memorable batalla de Bunkers-hill, donde murió el virtuoso Warren que mandaba á los Americanos. Entretanto Arnold y Allen se apoderaban de Ticonderoga y otros puntos en la frontera del Canadá.

7. El congreso, reunido por segunda vez en Filadelfia, nombró generalísimo al ilustre Jorge Washington, diputado de Virginia, cuya moderacion y talentos igualaban á su valor y patriotismo. El nuevo gefe partió para Boston, y en sus manos enérgicas se organizó admirablemente la fuerza armada. El congreso emitió papel moneda para subvenir á los gastos del estado, y la Georgia se unió á la confederacion, mirando como una injuria la escepcion que la concedian los actos del parlamento contra la América. Los gober-

nadores reales tenian que ser espectadores ociosos del movimiento universal que colocaba la nueva administracion en lugar de la antigua. El general Howe tuvo que evacuar á Boston, donde entró Washington triunfante.

8. Entretanto una expedicion americana á las ordenes del ilustre general Montgomery invadia el Canadá, enmedio del invierno, y llegaba, despues de una serie de triunfos, hasta los muros de Quebec. En un vano esfuerzo para tomarla por asalto pereció Montgomery, y esta desgracia frustró el éxito de aquella expedicion atrevida, cuya concepcion hace honor al génio de Washington.

9. El ministerio ingles asalariaba 17.000 alemanes para sostener la guerra, y aumentaba su ejército ultramarino hasta 40.000 hombres, mientras el congreso de Filadelfia, despues de una tranquila y sábia deliberacion, publicaba la famosa declaracion de Independencia, que rompiendo los vínculos de las colonias con la Inglaterra, las alzaba al rango de nacion, con el nombre de *Estados Unidos de América*. Este documento inmortal es considerado justamente como el decálogo político del mundo, en el que producen ya sus principios victoriosos una reaccion, cuyo término postrero no puede fijar la prevision humana.

LECCION 73.

FIN DE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA. CONSTITUCION DE LOS ESTADOS-UNIDOS.

1. CASI al mismo tiempo que el congreso declaraba la independencia, desembarcaba cerca de Nueva-York el general ingles Howe, y amenazaba al nuevo estado con 35.000 combatientes. Su plan era apoderarse del Hudson, unirse con el ejército del Canadá, que debia bajar por el lago Champlain, y dividir la Nueva Inglaterra de las otras provincias, para irlas sojuzgando mas facilmente. Washington, batido en Brooklyn, se retiró de Nueva-York, y no quiso comprometer en una batalla general la suerte de su patria. Los Americanos llenos de terror abandonaban sus banderas, y apenas le quedaron 3.000 hombres, faltos de todo. Los ricos y los pobres se sometieron al general ingles, y solo la clase media continuó fiel á la independencia.

2. En este tropel de infortunios no desmayó el noble Washington, y con los restos de su ejército pasó el Delaware para cubrir á Filadelfia. Rhode-Island cayó en poder de los Ingleses, y los Americanos fueron batidos en el lago Champlain. El congreso decretó

la confederacion perpetua de los Estados- Unidos, y transportado á Baltimore, revistió á Washington con la dictadura, y poco antes envió á negociar á Francia al célebre Franklin. El jóven Lafayette y otros ilustres europeos se unieron á la causa americana, y la consagraron sus espadas y sus corazones.

3. En los últimos dias de 1776 pasó Washington el Delaware de noche, sorprendió á los Ingleses en Trenton, y se llevó prisioneros tres regimientos alemanes. En seguida llevó la guerra á New-Jersey, y por muchos meses ocultó á fuerza de talento su flaqueza á sus enemigos y á su misma patria. El ejército ingles del Canadá, á las órdenes de Burgoyne, bajaba á unirse con Howe; pero batido por Gates en Saratoga, tuvo que rendir las armas.

4. Howe desembarcó en Maryland, y marchó hacia Filadelfia, que en vano quiso cubrir Washington, presentando en Brandywine una batalla que perdió. El congreso transportado á Lancaster, tuvo la magnanimidad de decretarle otra vez la dictadura, sin embargo de este reves, á que siguió el de German-town. Entretanto Francia, eterna rival de Inglaterra, reconoció la independencia de los Estados- Unidos. Poco despues declaró la guerra á la Gran Bretaña, y envió al onde de Estaing á América con una escua-

dra. Washington venció á los Ingleses en Monmouth, y los encerró en Nueva-York. Las escuadras inglesa y francesa fueron á batirse en las Antillas. Antes de mucho, tambien España declaró la guerra á la Gran Bretaña, sin advertir que el triunfo de las colonias inglesas envolvía la ruina futura de su imperio en el Nuevo Mundo.

5. Clinton, sucesor de Howe, pasó á Georgia, conquistada ya por los Ingleses, ocupó tambien la Carolina del Sur, (1780) y á su vuelta á Nueva-York dejó el mando á Cornwallis. Washington acampado en Morristown, (N. J.) procuraba aumentar sus fuerzas para sitiar á Nueva-York. Holanda se declaró tambien contra Inglaterra, y llegó á Rhode-Island una escuadra francesa y seis mil hombres para servir á las órdenes de Washington. El crédito renacia entre las manos hábiles del tesorero Morris, y la causa americana parecia triunfante.

6. Cornwallis combatido por Green, abandonó las Carolinas, pasó á Virginia, y se concentró en Yorktown, observado por Lafayette. Washington, despues de calmar varias insurrecciones peligrosas de sus soldados, pasó de repente á Virginia, y unido con Lafayette, embistió á Yorktown, donde Cornwallis tuvo al fin que rendirse con 7.000 soldados. (octubre, de 1781) Esta accion decidió la

contienda, y aseguró la independencia de los Estados-Unidos, que al año siguiente tuvo que reconocer Inglaterra. Washington, después de sofocar la sublevación del ejército que pedía sus pagas, y de licenciarlo, dimitió voluntariamente el poder supremo, y se retiró á su quinta de Monte Vernon, como Cincinnati. Salvador de su país, su gloria es la más pura que recuerda la historia. Dechado de virtudes públicas y privadas, modelo del verdadero heroísmo, honor del género humano, por cuya desgracia tendrá pocos imitadores.

7. Realizada la independencia, quedó disuelta de hecho la unión, y amagado el país por la anarquía. El congreso convocó una convención general, que publicó la constitución. Doce estados la suscribieron, y quedó sancionada. (1789) Esta ley fundamental, haciendo un todo homogéneo de los estados, les garantizó una forma de gobierno republicana, la libertad de cultos, el jurado, y el armamento popular. El congreso, depositario del poder legislativo, se compone de la cámara de representantes y el senado. El pueblo elige cada dos años á los primeros, y las legislaturas á los senadores. El presidente ejerce el poder ejecutivo, sanciona las leyes, sobre las que tiene un veto suspensivo, manda las tropas, dá los empleos, dura cuatro años

y es nombrado por electores de cada estado. El poder judicial reside en los tribunales.

8. El nuevo gobierno se instaló el 6 de abril de 1789. El ilustre Washington fué elevado á la presidencia por unanimidad de votos, y Juan Adams fué el primer vice-presidente. Jefferson ocupó el ministerio de estado, y Hamilton el de hacienda. Entonces nacieron los partidos democrático y federalista; el último defendía la nueva constitución, y el primero la creía contraria á la libertad é independencia de los estados. La administración de Washington fué sabia y prudente como su carácter. Reelecto presidente, terminó su magistratura con un discurso á los Americanos, lleno de solidez y de patriotismo, digno de su carrera inmortal. El federalista Adams le remplazó en la presidencia, y Tomas Jefferson, candidato del partido democrático, fué el segundo vice-presidente.

LECCION 74.

PRINCIPIO DE LA REVOLUCION DE FRANCIA. REINADO DE LUIS XVI, HASTA LA CONVOCACION DE LOS ESTADOS GENERALES.

I. VAMOS á bosquejar un grande acontecimiento, que absorbe la historia de Europa.